



MÉXICO

1 8 2 1 • 2 0 2 1

BICENTENARIO DE LA CONSUMACIÓN DE LA
INDEPENDENCIA

FRAY MANUEL NARVÁEZ

UN PATRIOTA MERCEDARIO EN ZACATECAS



LXIII LEGISLATURA
ESTADO DE ZACATECAS
2018 • 2021



MÉXICO

1821 • 2021

BICENTENARIO DE LA CONSUMACIÓN DE LA
INDEPENDENCIA

CONTENIDO

**5 / FRAY MANUEL NARVÁEZ UN
PATRIOTA MERCEDARIO EN ZACATECAS.**

5 / LA MÍSTICA MERCEDARIA.

7 / LA INTELLECTUALIDAD MERCEDARIA.

**9 / FRAY MANUEL NARVÁEZ. LA
INFIDENCIA Y LA CONCIENCIA
PATRIÓTICA.**

15 / EPÍLOGO.

17 / FUENTES DE INVESTIGACIÓN.

DIRECTORIO

COMISIÓN DE RÉGIMEN INTERNO Y CONCERTACIÓN POLÍTICA

Presidenta / Dip. Susana Rodríguez Márquez.

COMISIÓN DE PLANEACIÓN PATRIMONIO Y FINANZAS

Presidente / Dip. Eduardo Rodríguez Ferrer.

COMISIÓN DE ESTUDIOS LEGISLATIVOS Y PRÁCTICAS PARLAMENTARIAS

Presidente / Dip. Héctor Adrián Menchaca Medrano.

Secretaria / Emma Lisset López Murillo.

Secretaria / Perla Mariana Esparza Guzmán.

DIRECCIÓN DE PROCESOS LEGISLATIVOS Y ASUNTOS JURÍDICOS

Director / Lic. José Luis de Ávila Alfaro.

UNIDAD DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS LEGISLATIVOS

Jefa de Unidad / Lic. Martha Gallegos Moreno.



LXIII LEGISLATURA
ESTADO DE ZACATECAS
2018 • 2021



Fernando Villalpando 320, centro, Zacatecas, Méx.
congresozac.gob.mx



Manuel M. Ponce 408, Sierra de Alica, Zacatecas, Méx.
iil.congresozac.gob.mx

PRIMERA EDICIÓN / JUNIO DE 2021

Bicentenario de la Consumación de la Independencia de México 1821 - 2021
Serie: Artículos de investigación.

D. R. PODER LEGISLATIVO DEL ESTADO DE ZACATECAS.

LXIII Legislatura del Estado de Zacatecas.
Fernando Villalpando 320, centro, Zacatecas, México.

UNIDAD DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS LEGISLATIVOS

Manuel M. Ponce 408, Sierra de Alica, Zacatecas, México.

Limonar Soto Salazar¹
Investigación.

L.C. y T.C. Juan Paulo Guillén Martínez.
Ilustración / Diseño / Compilación.

.....
¹ *Historiador del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Centro INAH Zacatecas, Sección de Historia. Correo electrónico: pocomundo@hotmail.com*

MÉXICO
1821 • 2021
BICENTENARIO DE LA CONSUMACIÓN DE LA
INDEPENDENCIA



FRAY MANUEL NARVÁEZ
UN PATRIOTA MERCEDARIO EN ZACATECAS

MÉXICO
1821 • 2021
BICENTENARIO DE LA CONSUMACIÓN DE LA
INDEPENDENCIA



FRAY MANUEL NARVÁEZ UN PATRIOTA MERCEDARIO EN ZACATECAS

En febrero del año de 1829 el Congreso del estado de Zacatecas y el Ayuntamiento de la ciudad proyectaron actualizar los planes de estudios de lo que sería el Instituto Literario, máximo espacio educativo en la entidad y antecedente de la Benemérita Universidad Autónoma de Zacatecas. Para ello se avocó para que eruditos y personajes de ciencias revisaran las propuestas de las nuevas asignaturas y dieran su parecer para que en dado caso los mencionados planes de estudios fueran aceptados, rechazados o modificados. Entre estos encomiables individuos se encontraba fray Manuel Narváez, comendador del convento mercedario de Zacatecas, a quien las instituciones mencionadas le solicitaron su parecer por destacar como docto individuo, por su prestigio como rector del colegio de Belem de la Ciudad de México –la casa de estudios para los novicios estudiantes mercedarios- y haber ocupado el cargo de comendador de varios conventos importantes de su orden religiosa. Pero su vida también estuvo marcada por otros eventos que le distinguieron, entre ellos el haber sido acusado de infidencia por las autoridades virreinales durante la guerra de Independencia, señalándolo como simpatizante y actuante en favor de la insurgencia. Todo esto amerita una reflexión mayor en torno a Narváez quien puede distinguirse como una persona dotada de conocimientos, algo que se podía esperarse de él por pertenecer a una organización eclesiástica con rigurosa formación intelectual de sus miembros.

LA MÍSTICA MERCEDARIA

En el medioevo aconteció un intenso antagonismo entre los pueblos de la cristiandad y el islam, escenario de ello fueron las célebres cruzadas que se caracterizaron por la lucha armada, particularmente en tierras del Medio Oriente. En este contexto, el mar Mediterráneo y muchas de sus poblaciones costeras también fueron objeto de enfrentamientos, saqueos y zozobra. Estas actividades hostiles afectaron de diversas maneras a la sociedad de aquella época, una de ellas fue el sufrir el secuestro y posterior condición de cautiverio y esclavitud ya sea de los mahometanos hacia los cristianos o viceversa, lo que para muchos significaba un terrible destino.

En algunos de los reinos de la cristiandad fueron concebidas corporaciones religiosas con el propósito de rescatar cristianos en manos mahometanas. Tal es el caso de la Real y Militar Orden de la Merced, fundada en Barcelona en el año de 1218 por el noble catalán Pedro Nolasco a quien se le apareció la Virgen María de la Merced para encomendarle la redención de cautivos cristianos en tierras del islam. La naturaleza de la orden fue militar-religiosa a semejanza de los templarios, los hospitalarios de San Juan, los caballeros del Santo Sepulcro de Jerusalén y la orden de Malta. Los mercedarios, como así comúnmente





se les comenzó a llamar, contaban con un General como cabeza de su orden, se les permitía portar y usar espada, eran investidos con habito y cruces como cualquier caballero. En el siglo XIV la orden de la Merced abandonó su carácter laico y sólo fue dirigida e integrada por clérigos. Sin embargo, varios de sus atributos perduraron dado que siguió estando bajo el patronato del monarca catalán, continuó denominándose como militar por designársele tareas de capellanes de ejércitos, así como participación en sitios de guerra y conquistas que implicaban la defensa y conservación de la fe católica.¹

Habría que mencionar que los mercedarios además de los tres votos habituales en las órdenes religiosas (obediencia, pobreza, continencia) añadían un cuarto, el de convertirse ellos mismos en rehenes cuando ese era el único medio que les quedaba para cumplir su encomienda de liberar cristianos.² La forma común de liberar fue con la compra de los cautivos, para lo que hacían colectas de limosnas llamadas redentoras, las cuales al conformar una importante cantidad, era armada una expedición a diversas poblaciones del norte África donde llevaban a cabo la compra y liberación de cristianos con las adversidades que representaba estar en tierras de musulmanes. Esta expedición requería de los frailes mejor preparados en lo físico e intelectual, además de contar con salvoconductos otorgados por el poder civil.³

Para concluir esta breve descripción de la orden de la Merced se debe decir que presencia se dio con conventos diseminados en gran parte de Europa occidental, así como en todos los territorios españoles y portugueses en América. En el caso específico del México colonial tuvieron conventos en la Ciudad de México, Veracruz, Puebla, Atlixco, Toluca, Oaxaca, Querétaro, Guanajuato, Valladolid, Guadalajara, Colima, San Luis Potosí, Lagos, San Luis Potosí, Zacatecas, entre otras poblaciones importantes. Siendo sus fundaciones conventuales no sólo un elemento sobresaliente del paisaje urbano, sino también fueron parte de la vida cotidiana, piadosa e incluso intelectual del lugar donde se encontraban.

¹ Rivera, Manuel Mariano, *Centuria primera del real y militar instituto de inclita religión de Nuestra Señora de la Merced redención de cautivos cristianos*. Barcelona, Pablo Campins, 1726. pp. 236-238.

² Englebert, Omer, *La flor de los santos*. México, Imprenta Ideal, 1985. pp. 345-346.

³ María Teresa Ruiz Barrera, "Redención de cautivos. Una especial obra de misericordia de la orden de la Merced" en Campos y Fernández de Sevilla, Francisco Javier (Coord.), *La Iglesia española y las instituciones de caridad*, San Lorenzo del Escorial, Real Centro Universitario Escorial-María Cristina, Ediciones Escorialenses, 2006, pp. 843-844.





LA INTELLECTUALIDAD MERCEDARIA

El propósito de redimir cautivos cristianos en poder sarraceno se cumplió con creces, durante los siglos XIII al XVIII fueron miles los liberados. Pero también fue en otro ámbito donde destacó la orden de la Merced y ese fue en el aspecto intelectual. Son muchos los casos que se pueden citar bajo el rubro intelectual de los mercedarios, pero un ejemplo capital lo es Tirso de Molina -fray Gabriel Téllez-uno de los hitos de la literatura española. Parte de su formación e inspiración literaria fue moldeada por su viaje que hizo a América en el año de 1616 con la encomienda de colaborar con sus hermanos de orden en la provincia de Santo Domingo con las tareas propias de su corporación. Cabe señalar que su estancia destacó como profesor de teología en la universidad dominicana.⁴ Otro mercedario de gran talla intelectual fue San Pedro Pascual quien vivió en el siglo XIII y se le reconoce como un gran predicador entre cardenales y obispos. Estos ejemplos muestran méritos poco reconocidos en los ámbitos de la cátedra, el púlpito y la literatura.⁵

Para ahondar la virtud intelectual se recurre a una relación jesuita-mercedaria, donde se exponen los lazos que los unen, especialmente en cuestión del conocimiento. Este ejemplo habla que los jesuitas más doctos tuvieron maestros mercedarios en la universidad de Gandía de la provincia de Valencia:⁶

Lo que nunca podrá negar la Compañía [de Jesús], antes lo confiesa agradecida y ufana, es haber bebido el candor y sabiduría de esta vena pura y caudalosa. Y que siendo esta la Gandía la primera universidad suya que tuvieron los jesuitas en Europa, bebieron la primera leche de doctrina en ella a esta igualmente sabía, que militar familia [la orden de la Merced].

Igualmente, los jesuitas distinguen un parentesco con los mercedarios, así se explica en palabras del jesuita Tomás de Salas:⁷

.....
⁴ Luis Vázquez Fernández. "Evangelizar liberando" en *Gracia y desgracia de la evangelización de América*, Madrid, Publicaciones Claretianas, 1992. pp. 373-374.

⁵ Rivera, Manuel Mariano, *Real patronato de los serenísimos señores reyes de España en el Real y militar orden de Nuestra Señora de la Merced redención de cautivos*, Barcelona, Pablo Campins, 1725, p. 111.

⁶ *Ibidem*. pp. 78-80.

⁷ *Ibidem*. pp. 80-81.





Nadie se me enoje que cuando se interesan tan crecidas glorias, nadie es culpado en probar de más cercano pariente. A Monserrate hizo el primer viaje Nolasco, después que dejó su casa, a Monserrate fue el primer viaje de san Ignacio mi padre, después que dejó la suya. Allí tomó Nolasco, la resolución de su nueva vida; allí la tomó Ignacio de la suya. En Cataluña reveló María santísima a san Ignacio el instituto de la suya; pero vamos a lo principal de esta sagrada religión, en que sustancialmente parece que nos distinguimos, y en esto verán como más estrechamente emparentamos. Hace esta religión el cuarto voto de redimir, y si corriese riesgo el cautivo, quedarse en rehenes; pues ¿qué tiene que ver esto, con el cuarto voto de la compañía, que es de las misiones para redimir las almas cautivas del demonio? Uno parece voto de redimir los cuerpos, el otro es voto de redimir almas. Pues sabed que en esto tenemos tanto parentesco, que en sustancia es el mismo voto.

En México, en este ámbito intelectual mercedario, destacó fray Diego Rodríguez quien figuró como un auténtico científico del siglo XVII, quizá el más importante en el mundo novohispano. Sobresalió en las matemáticas, astronomía y la técnica y ciencias herméticas. Por ejemplo, su primer estudio lo dedica a la geometría, en el que enfoca acuciosos análisis del círculo, la parábola, la elipse y la hipérbola. En la astronomía logró exactitud en mediciones de longitud, particularmente de la ciudad de México. También destacó por su estudio del eclipse lunar del 20 de diciembre de 1638. Otro aspecto sobresaliente fue su postura a favor del heliocentrismo, corriente científica que compartía a través de sus lecturas de las obras de Copérnico, Kepler y Galileo.⁸

La biblioteca fue un espacio que privilegio la orden de la Merced para apoyar la formación de sus miembros, así como el desempeño en actividades de enseñanza, doctrina y evangelización. Muestra de ello son los diversos fondos de librería antigua mercedaria existentes en colecciones especiales bajo resguardo de instituciones de investigación, conservación y educativas. Estas colecciones contienen libros provenientes del convento Grande de la Merced y del colegio de Belén, además de varios conventos. Los títulos que se pueden encontrar son obras de filosofía, escolástica, ascética y mística, teología moral, historia, entre otros contenidos.⁹ En el caso del convento zacatecano, parte de su librería se encuentra en la Biblioteca de Colecciones Especiales Elías Amador, contando este lugar con un acervo de varios cientos de libros con marcas de fuego de la orden de la

⁸ Trubulse, Elías, *El Círculo roto*, México, Fondo de Cultura Económica, 1984, pp. 50-65.

⁹ Martha Alicia Ortiz Caballero, "Presencia de la orden mercedaria en los acervos novohispanos" en *Saber novohispano*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1995, p. 327.





Merced. No está por demás indicar que el libro en el México colonial era absolutamente un artículo caro, gran parte de los volúmenes que se concibieron en colegios, bibliotecas conventuales o particulares eran importados de Europa.

*FRAY MANUEL NARVÁEZ.
LA INFIDENCIA Y LA CONCIENCIA PATRIÓTICA*

La amplia biblioteca del convento mercedario zacatecano sin duda fue favorecida por Fray Manuel Narváez quien durante muchos años fue su comendador y contó con un reconocido prestigio intelectual. Sobre él conocemos que ingresó como novicio al colegio de Belén en el año de 1783 a la edad de 20 años, en esta institución estudió la facultad de Teología, donde logró las mejores calificaciones de su tiempo. Hacia 1788 fue enviado al convento mercedario de Zacatecas en calidad de lector, en la urbe minera su presencia fue requerida para impartir la cátedra de filosofía en el ex colegio jesuita, esto se debió a la exigencia de la sociedad Zacatecana de un maestro en esta materia para la enseñanza de juventud. Los frutos de su trabajo como educador fueron buenos, muchos de sus discípulos en su madurez ocuparon importantes puestos públicos.¹⁰ A mediados de 1792 fue designado comendador del convento de Zacatecas, cargo que ocupó a lo largo de cuarenta años, solamente interrumpidos para ocupar la rectoría del colegio de Belén y ser comendador en Guadalajara. Estos dos cargos hacen patente la relevancia de Narváez uno fue el máximo centro de estudios mercedario, el otro fue su segundo convento más importante en tierras novohispanas.

Los primeros sucesos de la guerra de independencia sorprendieron a Narváez en Zacatecas, la cual muy pronto experimentaría diversos acontecimientos propios de una lucha emancipadora, incluso enfrentamientos armados en forma, como sucedió en febrero de 1811 cuando la guarnición que dejó en la ciudad Miguel Hidalgo en su camino al norte de Nueva España enfrentó un ejército de Tierra Adentro proveniente de Durango y Sombrerete al mando del Coronel José Manuel de Ochoa. La batalla tuvo como resultado el triunfo realista. En abril siguiente se dio otro importante enfrentamiento entre realistas e insurgentes quienes se disputaban el control de la ciudad de Zacatecas, en esta ocasión resultaron vencedores los independentistas quienes demostraron su capacidad de lucha en hechos de armas de gran magnitud.¹¹

Además de los eventos de guerra también se dio lugar a manifestaciones públicas, juntas y conspiraciones en favor de la independencia mexicana. En este tenor, Zacatecas no estuvo exenta, es en octubre de 1814 en que se descubre una conspiración donde participaban
10 Archivo General de la Nación, en adelante AGN, Ramo Inquisición, Volumen 1462, Expediente 17, Fojas 276-277, 6 de noviembre de 1815.
11 Amador, Elías, Bosquejo histórico de Zacatecas, tomo 2, Zacatecas, Talleres Tipográficos Pedroza, 1943, pp. 46-47 y 60-61.





varios vecinos de la ciudad, entre ellos destacó fray Manuel Narváez. El caso fue atendido por la Inquisición la cual emprendía procesos llamados de infidencia¹², pero se apoya de autoridades civiles y militares para ejecutar las resoluciones finales.

En su proceso de infidencia fray Manuel Narváez es acusado junto con el presbítero Joaquín de Oviedo de elaborar una conspiración contra el gobierno en la ciudad de Zacatecas en perjuicio de la sociedad. Hasta el momento no se sabe de mayor dato acerca de los asistentes y de los planes de la conjura, aunque uno de los cargos fue el de poner en peligro la paz social de la ciudad, por lo que posiblemente se preveía algún acto armado.

Ciertamente en Zacatecas y su región durante los años de 1814 y 1815 ya no acontecieron manifestaciones rebeldes de gran magnitud, pero eran años donde ya circulaban ideas maduras de corte independentista. Por ejemplo, ya circulaban textos o se hablaba de ellos como Los sentimientos de la nación, el Acta de independencia de la América Septentrional, y la Constitución de Apatzingán, Este tipo de documentos y proclamas de alguna manera habrían nutrido los ideales de independencia de muchos individuos.

Sobre el proceso de infidencia este se dio en gran parte en la ciudad de Guadalajara por ser sede de la Real Audiencia, pero bajo la observancia y conocimiento de las resoluciones del brigadier Diego García Conde, comandante militar en Zacatecas. Enseguida se muestra un extracto de las primeras acciones de dicho proceso:¹³

En la ciudad de Guadalajara a 12 de mayo de 1815 los señores regente don Antonio de Villaurrutia y oidores don Juan Nepomuceno Hernández y Alva y don Manuel José de Souza. Habiendo visto este proceso que el señor presidente paso al real acuerdo, fueron de parecer por mayoría de votos que el padre comendador de la Merced fray Manuel Narváez, se le remita a México, permaneciendo en el entre tanto en el arresto en que está, para que durante la actual insurrección se mantenga recluso en el convento de aquella capital, sin que en todo este tiempo pueda obtener empleo alguno de mando y sobre cuya conducta velara particularmente el prelado respectivo, quien lo excusara de que exenta el sagrado ministerio de la confesión para no exponerlo a incurrir en otra imprudencia semejante a la del caso presente.

.....
¹² El termino infidencia significaba la pérdida de confianza o de fidelidad, en este caso al rey de España.

¹³ AGN, Ramo Infidencias, Volumen 92, Expediente 7, Años de 1815-1816.





Esta parte del proceso da cierta luz de la causante de infidencia dado que se le prohibió al inculpado a ejercer la confesión. Tal parece que este fue el medio por el que tuvo conocimiento de una conspiración y no actuó en correspondencia a la lealtad monárquica o fue la manera que llevó a cabo para transmitir o recibir algunas ideas subversivas.

Desconocemos los pormenores en el caso de la conspiración zacatecana. Lo que sabemos con más detalle son las penas que les infligieron al presbítero Joaquín de Oviedo y a fray Manuel Narváez. A Oviedo se le castigó con 10 años de cárcel en la fortaleza de San Juan de Ulúa, lo que implica que su falta según los realistas no fue algo menor. Aunque al parecer no la cumplió porque para 1818 se encontraba en Guadalajara en una especie de arresto en el hospital de San Pedro donde llevaba 3 años de reclusión, mismo que utilizó para recuperarse de varios padecimientos. Por su parte Narváez fue efectivo su exilio de Zacatecas para ser conducido en calidad de reo a la Ciudad de México, donde fue recluido en el convento Grande de la Merced, prohibiéndole todo tipo de contacto con la gente al exterior del claustro. Esta sentencia final la emitió el mismo María Félix Calleja indicando que estaría preso durante todo el tiempo que persistiera la insurrección.¹⁴ La autoridad militar de Zacatecas fue quien instrumentó el traslado de Narváez a la Ciudad de México como así se aprecia en la siguiente misiva:¹⁵

Don Diego García Conde brigadier en los reales ejércitos, coronel del regimiento de dragones de Puebla, gobernador, intendente y comandante general de las armas en esta provincia de Zacatecas.

A vuestras mercedes los señores corregidores, alcaldes mayores, ordinarios, comandantes de armas y demás ministros de justicias de las ciudades villas y lugares ante quienes este mi despacho requisitorio fuese presentado, hago saber en virtud de la sentencia pronunciada por el real acuerdo en Guadalajara y aprobada por el señor comandante general de las armas del reino de la Nueva Galicia, mariscal de campo don José de la Cruz, que va adjunta, se ha ejecutado en la persona del reverendo padre doctor fray Manuel Narváez, comendador de este convento de Nuestra Señora de la Merced, su notificación. Y para cumplir su destierro, me hallo con orden de dicho de jefe en que se me manda remita dicho reo a la capital de México. Y para que tenga cumplimiento he encargado la conducción del referido doctor reverendo padre fray Manuel Narváez a Longinos Monreal, cabo de Provincias Internas del Occidente, hasta dejarle en San Luis Potosí a

14 *Ibíd.*

15 *Ibíd.*





disposición del señor Brigadier de la real armada don Manuel de Torres Valdivia, comandante general de las armas en aquella provincia quien deberá facilitar su segura y pronta remisión hasta ponerlo a disposición del señor Mayor de plaza de la capital de México, con entrega así mismo de esta condena, por lo cual de parte de su merced (que Dios guarde) exhorto y requiero, y de la mía pido y encargo a dichas justicias y comandantes de armas por donde dicho cabo transitase con el expresado reo, le den la gente de armas, cárceles y prisiones, lo que necesitare para su auxilio y condición de dicho reo hasta dejarlo entregado como se expresa. Con apercibimiento que de lo contrario serán dé cuenta de dichas justicias y comandantes todos los daños que se siguieren, pues así conviene al real servicio y buena administración de justicia. Fecho en la ciudad de Zacatecas a 3 días del mes de julio del año de 1815.

Diego García Conde

La sentencia se ejecutó por lo que Narvárez llevó su reclusión sin cambio alguno. Pero a principios de noviembre de 1815 bajo el argumento de ser útil y desear tener actividad, solicitó se le admitiera como calificador del Santo Oficio de la Inquisición, petición que fue aceptada para lo cual se le despachó el título correspondiente y aplicó el debido juramento el 11 de noviembre.¹⁶

Algunos años después el mercedario volvió a Zacatecas para volver a ocupar el cargo de comendador del convento de su orden en esta ciudad. El fraile señero volvería a sus antiguas ocupaciones, como la administración del recinto y el cuidado pastoral del vecindario. Probablemente a la enseñanza, aunque para el año de 1829 ya no gozaba de buena condición física para esta actividad. Una carta dirigida a las autoridades locales de la ciudad nos muestra esta situación, pero también revela la personalidad y compromiso social de este religioso mercedario.¹⁷

Bien conozco que uno de los primeros deberes de un hombre en sociedad es trabajar incesantemente en beneficio del público. En debido cumplimiento de esta obligación, apreciaría ciertamente hallarme en competente aptitud, de exponer con extensión todas aquellas reflexas [sic] que pudieran ocurrirme sobre los dos aspectos que vos ha tenido la bondad de acompañarme a su oficio de 27 de febrero próximo; pero mi quebrantada salud y principalmente

¹⁶ AGN, Ramo Inquisición, Volumen 1462, Expediente 17, Fojas 276-277, noviembre de 1815.

¹⁷ AHEZ, Fondo Ayuntamiento de Zacatecas, Serie Conventos e iglesias, Caja 2, Carpeta 22, 10 de abril de 1829.





la falta de la vista que muy a penas me ha dejado medio leerlos, no me lo permite. Es verdad que esta mediana lectura no ha dejado de bastar para entrever en varios artículos del plan de estudios diversas dificultades que algunas de ellas me parecen invisibles y al paso que de buena voluntad presentaría por menor las razones que me existen para creerlos imposibles en la práctica, quedo penetrado del más agudo dolor a sentirme sin aquella fortaleza que es del todo necesaria para leer, escribir, meditar, hacer cotejos y dar una clara idea del origen y motivo de mis juicios. Lo siento, pero me queda el consuelo que el estado de Zacatecas abriga en su seno individuos muy capaces de satisfacer las intenciones poderosas de nuestra legislatura y de poner a cubierto el honor de nuestro estado.

Dios guarde a vos muchos años, convento de Nuestra Señora de la Merced de Zacatecas, 10 de abril de 1829.

Fray Manuel Narváez comendador.

La solicitud que efectuó la Legislatura y el Ayuntamiento zacatecanos muestran el aprecio hacia fray Manuel Narváez y sus conocimientos. Por su parte la carta del mercedario destella su capacidad cognoscitiva y responsabilidad hacia la academia, pero también presenta un sentido de pertenencia a Zacatecas, tierra que sirvió por muchos años. En la parte final de su texto se observa un sentimiento de aprecio por su estado de Zacatecas, que bien puede definirse como un afecto patriota. Además de estar seguro que en esta tierra se encuentran individuos capaces para atender lo que se requiera para el beneficio público.



MÉXICO
1821 · 2021
BICENTENARIO DE LA CONSUMACIÓN DE LA
INDEPENDENCIA



EPÍLOGO

MÉXICO
1821 · 2021
BICENTENARIO DE LA CONSUMACIÓN DE LA
INDEPENDENCIA



No se sabe cuándo falleció fray Manuel Narváez, posiblemente fue en algún momento del segundo lustro de la década de 1850, dado que sirvió como comendador en Zacatecas hasta 1840 para luego encontrarse como comendador del convento de Aguascalientes entre los años de 1852 a 1855.¹⁸ Las fuentes nos indica que tuvo una larga trayectoria de cerca de 70 años, en todos esos años fue graduado como doctor en teología, maestro de juventudes, comendador de varios espacios conventuales de su orden y calificador del Santo Oficio para la censura o evaluación de obras impresas.

El pasaje de su vida señalado como infidente abarcó gran parte de los años de la guerra de Independencia, por lo menos de 1815 hasta 1821, dado que su sentencia indicó que estaría bajo esa condición hasta el fin de la rebelión. No era extraño que el clero toma una posición a favor en contra de la independencia, como un importante sector de la sociedad no pudo ser ajeno a los vaivenes de la revolución, ya sea por conservar la monarquía o incentivar el cambio político. Justamente una de las figuras de mayor envergadura en este último ámbito es otro mercedario, fray Melchor de Talamantes, quien destacó por sus ideas y escritos de vanguardia que proponían una autonomía de la Nueva España, esto en el escenario de la crisis de la corona española tras la invasión napoleónica de 1808.

El insigne historiador Elías Amador aporta una amplia biografía del origen e inicios de Talamantes en la orden de la Merced en Perú y su traslado a México, donde fue valorado por capacidades intelectuales. Aporta datos de sus inquietudes liberales, así como el proceso judicial al que fue sometido por su pensar y actuar a favor de la emancipación.¹⁹ Esta personalidad le causo simpatías y desavenencias no solo en sectores de la sociedad novohispana, sino también dentro de su misma orden, habrá que pensar si fray Manuel Narváez trató o por lo menos tuvo conocimiento de fray Melchor de Talamantes y sus ideas.

.....
 18 Pareja, Francisco de, *Fr. Crónica de la provincia de la visitación de Nuestra Señora de la Merced redención de cautivos de la Nueva España*, tomo 2, México, Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí, 1989. pp. 665 y 667.

19 Amador, Elías, "Fray Melchor de Talamantes" en Hernández Silva, Héctor Cuauhtémoc y Pérez Zeballos, Juan Manuel, *Fray Melchor de Talamantes, escritos póstumos, 1808*, México, Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca, Centro de Investigación y Estudios Superiores de Antropología Social, Universidad Autónoma Metropolitana unidad Azcapotzalco, 2009, pp. 49-56.



MÉXICO
1821 · 2021
BICENTENARIO DE LA CONSUMACIÓN DE LA
INDEPENDENCIA



FUENTES DE INVESTIGACIÓN

MÉXICO
1821 · 2021
BICENTENARIO DE LA CONSUMACIÓN DE LA
INDEPENDENCIA



ARCHIVOS CONSULTADOS

Archivo General de la Nación, México
- Ramo Infidencias
- Ramo Inquisición

Archivo Histórico del Estado de Zacatecas
- Fondo Ayuntamiento de Zacatecas

OBRAS CONSULTADAS

Amador, Elías, “Fray Melchor de Talamantes” en Hernández Silva, Héctor Cuauhtémoc y Pérez Zevallos, Juan Manuel, Fray Melchor de Talamantes, escritos póstumos, 1808, México, Universidad Autónoma “Benito Juárez” de Oaxaca, Centro de Investigación y Estudios Superiores de Antropología Social, Universidad Autónoma Metropolitana unidad Azcapotzalco, 2009.

Amador, Elías, Bosquejo histórico de Zacatecas, tomo 2, Zacatecas, Talleres Tipográficos Pedroza, 1943.

Englebert, Omer, La flor de los santos. México, Imprenta Ideal, 1985.

Luis Vázquez Fernández. “Evangelizar liberando” en Gracia y desgracia de la evangelización de América, Madrid, Publicaciones Claretianas, 1992.

María Teresa Ruiz Barrera, “Redención de cautivos. Una especial obra de misericordia de la orden de la Merced” en Campos y Fernández de Sevilla, Francisco Javier (Coord.), La Iglesia española y las instituciones de caridad, San Lorenzo del Escorial, Real Centro Universitario Escorial-María Cristina, Ediciones Escorialenses, 2006.

Martha Alicia Ortiz Caballero, “Presencia de la orden mercedaria en los acervos novohispanos” en Saber novohispano, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1995.

Pareja, Francisco de, Fr. Crónica de la provincia de la visitación de Nuestra Señora de la Merced redención de cautivos de la Nueva España, tomo 2, México, Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí, 1989. pp. 665 y 667.

Rivera, Manuel Mariano, Centuria primera del real y militar instituto de inclita religión de Nuestra Señora de la Merced redención de cautivos cristianos. Barcelona, Pablo Campins, 1726.

Rivera, Manuel Mariano, Real patronato de los serenísimos señores reyes de España en el Real y militar orden de Nuestra Señora de la Merced redención de cautivos, Barcelona, Pablo Campins, 1725.

Trabulse, Elías, El Circulo roto, México, Fondo de Cultura Económica, 1984.





*Bicentenario de la Consumación
de la Independencia de México / 1821-2021
junio de 2021*

